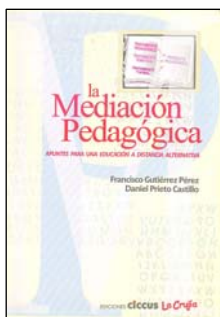


## BIBLIOTECA

### *La mediación pedagógica*



Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto Castillo  
*La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*  
Buenos Aires: Ciccus - La Crujía, 1999 (6ª ed., 1ª ed. 1992).

La primera edición de *La mediación pedagógica* vio la luz en 1992, en Costa Rica, publicada por Radio Nederland Training Centre (RNTC). Volvería a editarse en 1993 y 1995, esta vez en Guatemala. En 1994 se publicó en Brasil una edición en idioma portugués y ese mismo año se realizó también la primera edición argentina. La que he utilizado para escribir esta reseña es su sexta edición (1999), también argentina, publicada por Ediciones Ciccus y el Centro de Comunicación La Crujía.

El recorrido editorial de esta obra permite, por sí solo, imaginar que estamos ante un trabajo importante en el campo de la Comunicación y la Educación, concretamente dentro de la corriente que encontró su inspiración en la pedagogía *liberadora* de Pablo Freire y en los desarrollos y experiencias de cientos de educadores-comunicadores populares de distintas latitudes, principalmente latinoamericanos.

Sin embargo, más allá de su indudable valor en el contexto de su época ¿Por qué, a diecisiete años de su primera edición, sigue siendo recomendable la lectura de esta obra tanto a quienes se dedican al estudio de las mediaciones sociales como a quienes desarrollan actividades educativas y comunicativas? En mi modesta opinión, hay tres motivos por los que conviene hacerlo:

- primero, por su concepción relacional del acto educativo y el sentido con que se aplica la categoría *mediación* a la labor pedagógica;

- en segundo lugar, por la vigencia de los principios, criterios y procedimientos pedagógicos que se enuncian como alternativa al modelo instruccional todavía dominante;

- y, por último, porque sus aportaciones a la educación a distancia pueden considerarse un antecedente y una orientación de extraordinario valor para las nuevas posibilidades que ofrece hoy la formación a través de Internet (*e-learning*) y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

#### Los autores

Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto Castillo, español burgalés ubicado en Costa Rica el primero y argentino de Mendoza el segundo, son dos destacados especialistas en el campo de la Comunicación y la Educación que a finales de los 80 trabajaron juntos en el proyecto *Todo pedagógico*, promovido por la Universidad Rafael Landívar, de Guatemala, con el apoyo de Radio Nederland. Esta experiencia motivó pocos años después la redacción de *La mediación pedagógica*. En palabras de sus autores:

“*Todo pedagógico* significó para nosotros una de las más ricas experiencias que nos haya tocado vivir. (...) *Todo pedagógico* significa volver la mirada de manera constante a esa relación para recuperar su sentido, para sacar de ella toda la riqueza y la creatividad, para abrir espacios a la construcción de alguien como educador y de alguien como educando” (1999: 5).

Francisco Gutiérrez, doctor en Filosofía, tiene en su haber la formulación de lo que se conoce como “Pedagogía del Lenguaje Total”. Director del Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Educación (ILPEC) y colaborador de diversos organismos, es también autor de: *El lenguaje total. Pedagogía de los medios de comunicación; Educación como praxis política; Pedagogía y vulnerabilidad; Método práctico de educación liberadora; Eco pedagogía y ciudadanía planetaria; Educación comunitaria para la salud; Construyamos la integración latinoamericana; y Pedagogía para la educación en derechos humanos*.

Por su parte, Daniel Prieto fue maestro rural y después ha ejercido como periodista, investigador y docente en distintos contextos, con especial incidencia en el ámbito universitario, al frente del posgrado de Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad de Cuyo (Argentina). Ha trabajado y colaborado con instituciones como CIESPAL, Radio Nederland Training Centre, La Crujía, UNESCO... y es autor de más de cuarenta libros, publicados en siete países, entre otros: *Manual de producción de materiales para neolectores; Educar con sentido, apuntes sobre el aprendizaje; Elogio de la comunicación; La pasión por el discurso, cartas a estudiantes de comunicación; La fiesta del lenguaje; La vida cotidiana, fuente de producción radiofónica; y Comunicar por palabras e imágenes*.

A partir de la experiencia que compartieron en Guatemala, Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto sumaron a *La mediación pedagógica* una segunda obra escrita conjuntamente *Mediación pedagógica para la educación popular*, antes de continuar cada uno su actividad de manera independiente, pero, como ellos mismos dicen, “siempre dentro de una mirada y una práctica pedagógicas” (1999: 6).

### **1. Concepción relacional del acto educativo y de la pedagogía como mediación**

El saber carece de sentido si no está integrado a lo educativo. Para los autores, la pedagogía “se ocupa del sentido del acto educativo y éste consiste en seres humanos que se relacionan para enseñar y aprender. Es la ciencia de esa relación (...). Cuando uno se asume como educador lo hace como un ser de relación y la pedagogía se ocupa del sentido de esa relación” (1999: 5-6). Su concepción de la pedagogía es, por tanto, relacional; y la mediación pedagógica del acto educativo implica concebir a los sujetos de la enseñanza y del aprendizaje como interlocutores activos en la búsqueda y construcción del sentido. Expresado con sus palabras “En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula y depende casi siempre de la capacidad y la pasión del docente. En un sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos los que permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo” (1999: 10).

En coherencia con esta concepción de raíces freirianas, definen la *mediación pedagógica* como

“el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad” (1999: 9).

Desde su punto de vista, la pedagogía media el acto educativo dotándolo de sentido; y lo aleja de la mera transmisión y reproducción de información propio de los sistemas instruccionales, para acercarlo a una modalidad “caracterizada por el aprendizaje, por la participación y la construcción de conocimientos” (1999: 11).

La función mediadora de la pedagogía tiende un puente entre el educando y el conocimiento, entre lo que sabe y lo que no sabe, entre sus experiencias y los conceptos, entre su presente y su porvenir, dotando de sentido al acto educativo. El educador es concebido como *asesor pedagógico*, como mediador que debe facilitar el autoaprendizaje, la construcción de conocimientos, la actitud investigativa y la participación del educando, contribuyendo a que la educación se experimente como una actividad lúdica, creativa y placentera.

### **2. Organización del texto y de los principales contenidos**

*La mediación pedagógica* está estructurada en seis capítulos. El primero

ofrece una visión general de la obra, de modo que, desde el principio, el lector puede hacerse una idea de cual es el enfoque y las principales propuestas de los autores, centradas, como se ha dicho, en el enfoque relacional del acto educativo, el papel mediador de la pedagogía, y el rol interlocutor de los agentes educativos (1999: 7-11).

En el capítulo dos se aborda el fenómeno de la educación a distancia como una oportunidad, gracias a sus potencialidades, un desarrollo a escala humana, dado que permite superar las limitaciones geográficas, los costes elevados y las discriminaciones sociales de la educación presencial en el contexto latinoamericano. Al mismo tiempo puede ofrecer una formación de calidad, integradora y más personalizada. Sin embargo, Gutiérrez y Prieto también apuntan los riesgos que acechan a la educación a distancia, de quedar reducida a un tipo de enseñanza industrializada, consumista, institucionalizada, autoritaria y/o masificante, concluyendo que es necesario aproximarse a ella con mayor cautela que en épocas pasadas, fomentando experiencias capaces de sacar el máximo partido de sus ventajas y posibilidades (1999: 13-21).

El tercer capítulo ofrece una propuesta alternativa al modelo instruccional de la educación a distancia. En ella la atención se desplaza del *producto* al *proceso* y se expone la siguiente regla de oro: un producto alternativo no es posible sin un proceso alternativo. Los autores diferencian,

al tiempo que articulan, cuatro momentos: producción, producto, distribución y uso. En ellos están presentes los componentes básicos de su propuesta pedagógica: trabajo en equipo, diálogo, participación, construcción de conocimientos, interaprendizaje...

Para Gutiérrez y Prieto los procesos alternativos tienen siempre detrás un grupo fundador que, con el tiempo, puede dejar de ser un grupo minoritario para concitar la institucionalización del enfoque y método pedagógicos e, incluso, lograr el consenso de todos los miembros de una institución educativa. Los promotores deben *sentir lo alternativo* y conseguir que la nueva propuesta apunte a educar para la incertidumbre, para gozar de la vida, para la significación, para la expresión, para convivir y para apropiarse de la historia y la cultura. Este propósito se puede lograr si la educación es participativa, a pesar de la distancia; parte de la realidad y se fundamenta en la práctica social del estudiante; promueve actitudes críticas y creativas; abre caminos a la expresión y a la comunicación; promueve procesos y no sólo productos; se fundamenta en la producción de conocimientos; es lúdica, placentera y bella; y desarrolla una actitud investigativa (1999: 23-57).

El cuarto capítulo recoge, en expresión de los autores, el meollo del libro, esto es, las tres fases en las que se concreta su propuesta de mediación pedagógica:

- 1) Tratamiento desde el tema;

- 2) tratamiento desde el aprendizaje; y
- 3) tratamiento desde la forma.

La mediación pedagógica comienza desde el contenido, de modo que los recursos pedagógicos se aplican para producir una información accesible y clara, organizándola en función del autoaprendizaje característico de la educación a distancia. El *tratamiento desde el tema* comprende cinco aspectos: Ubicación temática, tratamiento del contenido, estrategias del lenguaje, conceptos básicos y recomendaciones generales.

En la segunda fase, *el tratamiento desde el aprendizaje*, los ejercicios que se proponen intentan conseguir un enriquecimiento del texto, teniendo en cuenta la experiencia y el contexto del educando, con el apoyo de una interlocución permanente ofrecida por la institución y una orientación clara hacia el autoaprendizaje, el interaprendizaje (textos compartidos, creación de redes y prácticas conjuntas), la evaluación y la autoevaluación y, en la línea de Freinet, la construcción del texto por parte del alumno.

Finalmente, el *tratamiento desde la forma* hace referencia a los recursos expresivos utilizados, a la función educativa de la forma y al goce estético y la intensificación del significado que ésta puede suscitar en el educando. Los autores critican las concepciones formales rígidas, la pobreza expresiva, la descoordinación entre ilustradores, diseñadores y diagramadores y el mero "contenidismo", entendido como estilo en el que la ilustración es, como mucho, un adorno

del texto. Por el contrario, defienden la posibilidad de que la forma enriquezca los contenidos y facilite el proceso de aprendizaje, haciendo más comprensibles los textos. Para ello intentará establecer un ritmo, introducir sorpresas y rupturas y lograr variedad en la unidad.

El capítulo cinco está dedicado a la evaluación y validación del proceso de aprendizaje y a la asesoría pedagógica. Para Gutiérrez y Prieto estas etapas deben ser coherentes con el enfoque pedagógico utilizado y ser la consecuencia del proyecto educativo. Se debe contar con los productos que va generando el propio proceso del educando, e incorporar a éste a un proceso de autoevaluación que contemple la apropiación de contenidos, el desarrollo y cambio de actitudes, el desarrollo de la creatividad, la capacidad para relacionarse y el logro de productos. Frente a la figura del *tutor*, propia de la educación a distancia instruccional, los autores proponen la del *asesor pedagógico*, "cuya función prioritaria es complementar, actualizar, facilitar y, en última instancia, posibilitar la mediación pedagógica." (1999: 117-141).

Finalmente, en el capítulo seis se exponen, a modo de ejemplos, distintas experiencias de materiales de educación a distancia alternativa, tanto en el ámbito no formal (formación a distancia de educadores, sexualidad para parejas) como formal (lecturas de análisis de datos, tres cuentos para estudiar y dos para investigar, introducción a la química, etc.), ilustrando con ellas las posibilidades

que el modelo ofrece, para ser aplicado en diferentes contextos, con distintos contenidos y públicos diversos. En cualquier caso, Gutiérrez y Prieto no consideran su propuesta como algo definitivo y dejan abierta la posibilidad de que la mediación pedagógica siga evolucionando (1999: 143-154).

### 3. Antecedente válido para el *e-learning* actual

Aunque el centro de interés de la obra es la educación a distancia en el contexto latinoamericano de los años 90, las propuestas que aparecen en *La mediación pedagógica* no han perdido vigencia y pueden ponerse fácilmente en relación con los nuevos modelos de formación a través de Internet, o *e-learning*. Ciertamente, la evolución de las tecnologías ha facilitado que los antiguos procedimientos educativos puedan ser ahora mucho más dialógicos, interactivos, creativos y flexibles. Sorprende hasta qué punto los planteamientos de los autores, minoritarios e, incluso, contraculturales en su época, han sido integrados en las nuevas propuestas de enseñanza y aprendizaje *on-line*. A mi juicio, su enfoque sigue siendo válido casi veinte años después de ser formulados y, posiblemente, mucho más aplicable en el actual contexto de desarrollo tecnológico. No obstante, siguiendo la línea crítica que atraviesa el libro, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) también pueden ser aplicadas – y de hecho así sucede en no pocas ocasiones – a la relación educativa sin la adecuada mediación pedagógica,

reproduciendo modelos consumistas y mercantiles, más centrados en obtener la máxima rentabilidad del negocio, que en desarrollar la calidad de la información, de la metodología utilizada y del proceso educativo en favor, principalmente, de los educandos.

### 4. Acerca de las editoriales

Para terminar, quiero destacar la labor de las dos instituciones argentinas que han apadrinado la sexta edición de *La mediación pedagógica*: Ediciones Ciccus y el Centro de Comunicación La Crujía.

Ediciones Ciccus ([www.ciccus.org.ar](http://www.ciccus.org.ar)) pertenece a la Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad. Desde 1990, a través de ella, la fundación divulga estudios de reconocidos especialistas en el campo de la cultura, la educación y la comunicación. Su lema *leer, sentir, pensar y actuar situados*.

El Centro de Comunicación “La Crujía” ([www.lacrujia.com.ar](http://www.lacrujia.com.ar)), que inició sus actividades en 1980, también desarrolla una línea editorial, además de gestionar una librería y una conocida revista. Se define como un punto de encuentro plural y ecuménico para la creación y el desarrollo de propuestas en comunicación que contribuyan a la democratización social.

**Fco. Javier Malagón Terrón**  
Profesor Asociado  
Universidad Complutense de Madrid  
[fimalagon@ccinf.ucm.es](mailto:fimalagon@ccinf.ucm.es)